

Cristina Tárrega se reinventa como experta de belleza y salud en 'El programa de Ana Rosa'

"Estoy mejor que a los veinte"

Entre cremas con péptidos y semen de ballena, la colaboradora de Telecinco se ve espléndida. Pero su verdadero secreto está en el interior.

Dice Cristina Tárrega que es como Holanda, que cada día tiene que ganarle tierra al mar. Lo consigue investigando a fondo los tratamientos estéticos, una labor que desempeña desde hace meses en *El programa de Ana Rosa* y ahora en su libro, *¡Una solución quiero!*

¿De dónde surge tu interés por lo temas de belleza?

De la desinformación que me transmitían las espectadoras y mis amigas. Yo perdí a mi mentora en televisión en una operación de pecho. Y también me viene de familia, en mi casa siempre nos hemos movido entre moléculas.

¿Cómo es eso?

Mi padre es ingeniero industrial y químico. ¡Yo jugaba de pequeña con mercurio! Y mi madre siempre se ha cuidado mucho, a los 74 está hecha una gacela.

¿Pruebas todos los productos de los que hablas?

Tengo un montón de conejillos de indias: amigas, la chica que trabaja en casa...

Y mi piel es una gran 'testadora', como un producto esté mal formulado, me salen unos granos... Antes tenía un cutis muy malo, lleno de agujeros; ahora estoy mejor que a los 20 años.

¿Consultas con médicos?

Me encanta hacer cenas con cirujanos, dentistas... Son como mi familia. Me hubiera gustado estudiar medicina, pero no me dio la

nota. También me meto con los químicos en los laboratorios, y mi hijo viene conmigo.

¿Tiene madera de científico?

Solo tiene 7 años y es lo que dice que le gustaría ser. Pero su padre [Mami Quevedo, exjugador del Sevilla] apuesta más por el fútbol...

¿Estás al día por tu marido en cosmética masculina?

Hay cosas como el colágeno hidralurónico y el DC2 que son estupendas para los hombres. Mi marido usa todo lo mío, pero yo también le robo las cremas a él. Se cuida un montón, hace tres horas de deporte a diario. Yo no. Él me ha enseñado que si no voy a ejercitarme siempre, mejor no empezar.

Sin deporte, toca dieta. ¿Qué te parece la famosa Dukan?

Si no te la lleva un médico, es una bomba de relojería. En urgencias hay muchos casos con problemas tremendos de cálculos en el riñón porque tanta proteína

no se elimina bien. Es una herencia de la dieta Atkins, cuyo creador murió de un infarto en su casa. A mí ese régimen me llevó al hospital. Me encontraba a morir.

¿Con qué otros peligros te has topado en tu investigación?

No puedo decirlo todo porque tendría detrás a los abogados de empresas que cotizan en Bolsa y hacen cosas prohibidas.

¿Has recibido presiones?

Sí, por parte de marcas que quieren utilizarte como expositor. Pero yo no me caso con nadie. No tengo precio.

¿En la televisión hay mucha obsesión con esto?

Ni hay que ser presa ni hay que dejarse, que la sociedad es cruel. Motivo a mis compañeras para que se cuiden.

Así que eres la nueva gurú...

Gurú no porque no soy como las modelos de las revistas, me lo tengo que currar. Las otras son cuatro privilegiadas y el Photoshop. Yo he aprendido mucho de Nati Abascal. Por ejemplo, me ha enseñado a beber.

Eso suena un poco mal.

[Saca una botella de una bebida isotónica]. Llevo esto por Nati. Litro y medio siempre conmigo.

¿Te encuentras bien como 'chica Ana Rosa'?

Estoy más cómoda cuando presento y co-dirijo, pero Ana Rosa me ha tratado como una compañera. También estoy a gusto y feliz en *La noria* con Jordi González.

"Nati Abascal me ha enseñado a beber"

"Me encanta hacer fórmulas con mi hijo en el laboratorio"

